

LA HORA.

DEVOCION

PARA QUE LOS FIELES, EN
el dia de la Gloriosa

ASCENSION

Ocupen debidamente el tiempo
de una hora, meditando en tan
Soberano Misterio.

CON LICENCIA :

Reimpresa en Cadiz por Don Manuel
Ximenez Carreño, Año de 1793.
y en la Ciudad de la Laguna
por D. Juan Diaz Machado
Año de 1834.



Reimpreso en Cádiz por Don Manuel
Alonso Carrizo, Año de 1797.
y en la Ciudad de la Laguna
por D. Juan Diaz Machado
Año de 1834.

ASCENSION

Assumptus est in Coelum, & sedet à dextris Dei. Marci 16

Videntibus illis elevatus est Act. 1.

Considera 1. la promesa de Christo á los Apostoles antes de subir al Cielo : *Accipietis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos.* Que recibirán la virtud, la gracia, el esfuerzo y aliento del Espíritu Santo, que vendria sobre ellos. ¡ O que gran bien les promete !

2. Su afabilidad ; pues se puso á comer con ellos : *convescens.*

3. Su Magisterio, *Præcepit eis*, enseñándoles lo que habian de hacer para despues de su Ascension recibir el Espíritu Santo.

4. Como se elevó en público, para darnos esperanza de subir algún dia en seguimiento suyo.

5. Como pidió al Eterno Padre la

Gloria, aun despues de haberla merecido. *Pater venit hora, clarifica filium tuum:* para que tú te esfuerces á merecerla, y despues podrás pedirla.

6. Como oró en público para nuestro egemplo. *Poterat Domimus noster,* dice S. Agustin (Ser. 140. in Joan.) *orare silentio. . . . Sed pro ipsis ad Patrem oratio, Discipulorum est edificatio.*

7. Como levantó los ojos al Cielo *sublebatis in Cælum oculis dixit, Pater:* para enseñarnos circunstancias de reverencia y piedad como en el Huerto *procidit in faciem suam;* se arrodilló, inclinando la cabeza y los hombros para orar.

8. Su acompañamiento al Cielo, de innumerables Angeles, y todos los Santos glorificados en el Limbo.

9. Su gloria consumada sentándose á la diestra del Eterno Padre. Procura merecer asiento muy cercano.

AFFECTOS.

Señor, vos que real y verdaderamente estais en este Soberano Sacramento, preso de amor de los hombres, os vais á sentar á la diestra de vuestro Eterno Padre, enseñandonos así, que estos son los dos lugares en que estais como hombre; desde aquí os adora este vuestro humilde esclavo, igualmente glorioso en el Altar, que en el Empireo. Yo os doy infinitas gracias por que habeis hallado el modo de ausentaros sin iros; de buscar vuestro Padre, sin dejar vuestra Esposa y vuestros hijos. El hombre limitado y miserable deja á su padre y á su madre por su esposa; por que no tiene poder ni virtud, para poder estar todo en dos lugares; pero vos podeis, como Dios, lo que no pudiérais como puro hombre. Vos quedais con vuestra amada esposa la Iglesia, sin dejar vuestro Padre. Yo me alegro de que vuestra humanidad Sacratísima esté tan unida con vuestra Divinidad, para que el Poder, Sabiduría, y Bondad Eternas, se empleen en obra tan maravillosa como la que hoy veneramos vuestros esclavos.

¡O buen Jesus ! ¡ Quién tan bueno como Vos ! Pues el amor de unas viles criaturas os empeña á quedaros en el Altar. No alcanzan , Señor , mi entendimiento , ni mi voluntad á componer alabanzas , ni excitar incendios correspondientes á esta fineza ; pero recibid , Señor , mi esclavitud ; yo soy y seré siempre vuestro esclavo , y despues de mis dias , lo serán otros , mucho mejor que yo , que Vos criareis para que logren la felicidad de alabaros hasta la consumacion de los siglos.

¡O Divino Redentor ! ¡ O Rey magnifico y magestuoso ! os doy infinitos parabienes , de que subais tan victorioso , hermoso y triunfante á vuestro Celestial Reyno , gozome de vuestras glorias ; y si me fuera posible aumentarlas , lo hiciera con sumo gusto , por que os amo y estimo sobre mi alma y vida , y sobre cuanto amable hay , ó puede haber en el universo. ¡ O si tuviera cosas grandes que ofreceros ! ¡ O si en vuestra despedida pudiera haceros un millon de millones de obsequios Angélicos , Seráficos insignemente agradables !

¡ O Monarca Soberano ! yo os doy infinitas gracias , por lo que honrais nuestro linage , y por el tesoro de merecimientos que nos dejais en la Iglesia , en

7
cuya virtud se funda nuestra esperanza de subir algun dia á gozar de vuestra amable compañía en ese excelso y dichosísimo Reyno, ¡ O Señor ! hacednos este incomparable beneficio por las glorias de vuestra Ascension triunfante.

¡ O Padre amable ! ¡ O Maestro Divino ! ¡ O Rey liberalísimo ! *fiat in me spiritus tuus duplex*. Dejadme vuestro Espíritu abundante, activo, fogoso, espíritu de aspirar siempre á la virtud, á la perfeccion de fortaleza, paciencia, caridad con los prógimos, zelo de ganar almas, zelo de promover la gloria divina, ardentísimo amor vuestro, de vuestro Eterno Padre. ¡ O si ! ¡ O si lograrse yo tanto bien ! ¡ O si concedieseis lo mismo á todos los prógimos redimidos vuestros ! ¡ O Señor, por las dichas y gloria de vuestra Resurreccion y Ascension oidme !

¡ O infinitos parabienes, Rey glorioso del nobilísimo acompañamiento que llevais de innumerables Angeles y Santos, Patriarcas, Reyes, Profetas y Justos glorificados en el Limbo ! O si pudiera acompañaros, yo ! O Santos, y Angeles, haced, os gúego, magnifica Corte á nuestro adorable Redentor ; alabadle, estimadle, honradle, celebradle sin medida, sin tasa, sin término, pues que es infinitamente digno.

Sol, Luna y Estrellas que ocupais el espacio, por donde pasa el triunfador de la muerte y del pecado, avivad vuestras luces; vestíos de nuevo con mas brillantes resplandores; si cuando murió en el Calvario os vestisteis de luto y cubristeis de tinieblas toda la tierra, lucid ahora siete millones mas de veces, que lo habeis de lucir despues del Juicio, pues pasa por vuestra jurisdiccion el Señor que os hizo parar vuestro veloz y rápido curso, deteneos a adorar al Señor, y cantadle sus triunfos y sus glorías; escuadronaos todos, y, dejando vuestros lugares, salid al camino por donde ha de pasar el hombre Dios, llevando cautiva la servidumbre; haced de vuestros grandes orbes unos magnificos arcos triunfales, por donde pase el Señor de los Egércitos y victorias, ¡O mi Dios, y si yo pudiera mandar en esos innumerables y lucidísimos globos, como os dispusiera esta jornada! Si acaso es cierto que todos esos vastisimos cuerpos se mueven en consonancia y armonia como una citara acorde y bien pulsada, ¡cómo os compusiera yo, Señor, conciertos de músicas nuevas para este dia! ¡Cómo poblara cada uno de esos globos de innumerables habitantes racionales y justos, que os alabasen, bendijesen y glorificasen! ¡

Qué salvas, qué victores, qué demostraciones de júbilo os dispusiera yo, Dios mio! ¡Cómo alejara millones mas de leguas el Empireo, para que ordenándose estos magníficos Escuadrones, tuvieseis en cada tránsito un millon mas de glorias y alabanza! ¡Cómo dispusiera yo, amado mio, que todos estos casi infinitos habitantes saliesen por las ventanas y balcones ricamente adornados, y con nuevos hymnos y cánticos os enamorasen de nuevo, para que os detuvieseis gustoso, dandoos á conocer, y manifestando lo que soi! O si pudiera yo pero ya que me es imposible, recibid mis afectos, pues sabeis oír los deseos de los pobres.

O elemento del Aire, ó Eter sutilísimo y clarísimo, apurad vuestro diafanidad y transparencia, contened vuestro curso, parad esta vez en señal de reconocimiento y veneracion al Autor de la naturaleza, que hecho hombre vuelve á su Padre por vuestro dilatado imperio; purificaos de todas las malignas impresiones que os envia la tierra miserable en sus efluvios, pues este Soberano bien lleva la sanidad en sus Alas: O Señor, batidlas, y derramad en el Aire la salud de nuestros cuerpos, para que la empleemos en serviros con todas nuestras fuerzas, y con toda nuestra Alma.

! O Monte Olivete , en que mi Dios y Señor puso sus sagradas plantas ! ¡ O y como trocará yo mi corazon de tierra contigo , para que quedasen en él impresas las señales de sus huellas ! ¡ O Señor ! la tierra , que se estremeció , y sacudió de dolor en vuestra muerte , porque dejasteis de pisarla subiendo al arbol Santo de la Cruz ; en vuestro glorioso triunfo se contenta con la impresion de vuestras plantas ; pero de tal modo , que no ha permitido , ni que se borren , ni que se cubran , aunque la piedad de los Fieles toma para veneracion de aquel sagrado polvo , y aunque se han procurado poner mármoles para la defensa , arrojándolos muchas veces á la cara de los que lo han intentado. Desde aqui , Señor , venero y adoro esta continuada maravilla , y os doy infinitas gracias por este honor que le haceis á la tierra , de que somos formados ! O liberalísimo Dios ¡ si así correspondéis á lo insensible , que hareis con los hombres , que criasteis á vuestra imagen y semejanza ¡ ! O y como quisiera yo que nunca se ausentase de mi corazon vuestro Sacramentado Cuerpo , y ya que no puede ser , quedasén en él unas señales permanentes de vuestra Real presencia ; que ningun cuidado las borrase ! Bien lo podeis hacer dueño mio ;

no me lo negueis, pues á la tierra insensible lo otorgais.

¡O monte que en otro tiempo recibisteis postrado, y agonizante al Redentor del mundo! Monte dichoso, fecundo con el sudor de sangre que corrió hasta la tierra; este el fruto que produjo aquel riego: sus sagrados pies y manos, sus rodillas y Divino rostro posibles, no dejaron señal alguna, y su Divino Cuerpo triunfante y glorioso, deja las señales de sus plantas. ¡O Señor! haced que mi alma sea un monte de contemplacion, de donde no se borren, ni la pena de la Pasion, ni el gozo de tus triunfos, para que sembrando contigo semilla de lágrimas, pueda coger con alegría abundantes manipulos de gloria. Enseñadme, Señor á ser humilde con vos, y unirme con el polvo de la tierra; para que así merezca ser exaltado con vos hasta los Cielos. ¡O que palacios! Si sola vuestra exterior fachada está vestida de tan brillantes piedras, cuantas Estrellas resplandecen, y planetas alumbran; ¿qué será lo interior? ¡Qué salones! ¡Qué retretes! ¡Qué patios! ¡Qué cubiertos! *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.*

O nubes lucidísimas, recibid en vuestro seno ese rayo de fuego de amor á

los hombres, y rogadle ahora, que cuando baje con la Magestad de Juez con su trono, nos mire con benígnos ojos. O llagas fecundísimas de beneficio, que entre todos los mártires del Reparador fuisteis elegidas para testimonio eterno de nuestra Redención testigos fidelísimos de que éste es el mismo Cuerpo que padeció en la Cruz; instrumentos auténticos de nuestro derecho à la Gloria, que presentados al Eterno Padre, por nuestro Abogado Jesu-Christo, no nos puede dejar de hacer justicia, y darnos la parte de herencia que nos toca; manantiales de dulzura, donde se recrean las Almas santas con la miel de la misericordia, fuentes de luz clarísima, en cuya comparacion son carbones apagados el Sol y los Astros; yo os adoro, y doy millones de gracias à mi Redentor, porque lleva consigo esos trofeos de sus victorias, y porque en ellas, pueden ser lavadas mis culpas, y todas las de los hombres, y alumbradas las tinieblas de nuestra ignorancia. O y quien supiera y pudiera componer cinco millones de canticos nuevos para que se entonasen en este dia otros cinco millones de veces, y que os pareciesen bien, y fuesen agradables à vuestra Soberana Magestad.

Ea huid, amado mio, por esa region

llena de aromas de alabanzas, pues ésta tierra oscura y corruptible no es digna de vuestra humanidad gloriosa: otro altísimo y esplendidísimo alcázar os deberá servir de domicilio. Huid, amado mio, que allá subirá nuestra confianza, y en el trono de tu gloria hallaremos la misericordia, la gracia, y los auxilios oportunos. Subid, amado mio, que los que con vos resucitamos, allá os buscaremos, y sabremos algún día lo que allá pasa. Manifestad vuestra gloria y virtud; haced patente el imperio que teneis en todas las criaturas, y tomad quieta, entera y pacífica posesion de este Reino: *Implens omnia*; llenándolo todo con vuestra potestad, magestad, gloria, victoria, triunfo, posesion, Reyno é Imperio, al modo que acá nuestros Rayes en su coronacion, parece que llenan las ciudades con el regocijo, el poder, pompa y acompañamiento; perdonad nuestras bajas explicaciones pues somos tan limitados. ¡O Padre Eterno! ¡O Espíritu Santo! ¡recibid en vuestra gloria á Cristo Dios y Hombre, que con su tormentosa Pasion ha ganado lo mismo que era suyo por naturaleza. Sentadle Señor á vuestra diestra; y logre la humana lo que no se dió á la Angélica: *Ad quem autem Angelorum dixit aliquando sede á dextris me-*

is? Hoy es Alma mía el día de nuestra exaltación; considera quien es tu cabeza y de que cuerpo eres miembro, estímate, alégrate, regocijate, y no quieras volverte atras, mirando con amor las cosas de la tierra.

¡O Principes Angélicos, que en el Cielo estais! abrid esas puertas Celestiales, para que entre el magnifico Rey de la Gloria á tomar posesion de este Ilustre Reyuo: *attolite portas Principes vestras & introibit Rex Glorie*. Preparadle arcos triunfales, adornad esas calles del Empireo, y disponed el magnifico aparato que hayan visto las edades, para su recibimiento el mas glorioso y magestuoso. Todo os es debido, ó Redentor nuestro, infinitas veces amable!

¡O Padre Eterno! infinitas gracias, por que asi habeis glorificado la inocentissima y obsequiosissima HUMANIDAD de vuestro Soberano Hijo despues de tantos tormentos, persecuciones, dolores y penas. ¡O Señor, justo es que descansa ya Glorioso por eternos siglos! ¡O gracias infinitas, porque le dais excelso Trono à vuestra diestra! Os serviremos por ello eternamente todos sus redimidos del linage humano; y quisieramos ofreceros obsequios grandisimos. ¡O Dios admirable!

aceptad nuestras amantes expresiones.

¡ O Jesus Divino, y sentado á la diestra del Eterno Padre ! infinitos parabienes os damos de tan sublime y magestuoso trono ; de que seais Rey de Reyes por toda la Eternidad , coronado de inmensa gloria y magestad incomprehensible. ¡ O vasallos nobilísimos de nuestro excelso Monarca Christo ! ¡ O Angeles ! ¡ O Santos ! ¡ O Reyes que sois de la region espaciosísima de los Cielos ! *Regnabunt in sæcula sæculorum* ; adorad , alabad , y ofreced dignos obsequios con sumo amor y buena voluntad a nuestro Salvador Rey de Reyes y Señor de Dominantes : *Rex Regum & Dominus Dominantium*.

¡ O Jesus magestuosísimo ! mil parabienes os damos de vuestro poder inmenso , para hacer milagros en el Cielo y tierra , conceded favores , privilegios , dichas y glorias grandísimas á vuestros siervos , discípulos , redimidos y fieles vasallos. ¡ O Señor ! ¡ O Monarca potentísimo ! admitidme á servir en vuestra Real casa y Corte ; que yo propongo de hacerlo cuanto mejor me sea posible.

Infinitos parabienes , ó gloriosísimo Rey , por vuestra sabiduría inmensa de las cosas pasadas , presentes , venideras , y otros admirables secretos de los tesoros de ciencia

que hay en el divino ser, á nosotros incomprehensibles. ¡O Señor! comunicad á vuestros siervos, y á todos los hijos de la Iglesia, cuanto baste para ser en el Cielo y tierra dignísimos y sapientísimos vasallos vuestros.

Os damos infinitos parabienes, y nos gozamos de vuestra inmensa *Bondad*, hermosura, afabilidad, liberalidad, beneficencia, y cuantas heróicas prendas puedan hacer amable á un Rey divino, eterno, infinitamente perfecto. ¡O Señor, gozadlas por siglos interminables! y comunicadnos de ellas cuanto se requiera para ser ilustres hijos de tan excelso Padre. ¡O si nos oyeseis! ¡O si llenaseis nuestros piadosos deseos!

Parabienes os damos tambien, ¡ó Rey magnífico! por los *dotes gloriosos* de vuestro cuerpo, claridad, impasibilidad, agilidad y sutileza: por la muchedumbre, lustre, y esplendor incomparable de vuestros vasallos, así Angeles, como hombres. ¡O si supiera disponerme dignamente para ser uno de ellos! ¡O Señor, ayudadme! mandad á los Angeles que me enseñen, me ayuden: *Angelis suis mandavit de te*

¡O Alma mia! y que fiestas tan solemnes se harian en el Cielo en la pri-

mera entrada pública que en aquel magestuoso Reyno hizo nuestro adorable Redentor Christo. Que invenciones tan ingeniosas, hermosas, vistosas no harian los Angeles; ¡ó quien hubiera merecido verlas! ¡O, alientate á servir haora bien á tan gran Monarca, que no te faltará algun dia que ver, que admirar, con que alégrate en aquella nobilísima Corte!

¡O Reyna de los Angeles Maria! infinitos parabienes de que vuestro divino hijo haya subido tan insignemente glorioso al Reyno del Empireo; consolaos, Señora, en su ausencia, que dia llegará en que, con lustre semejante, subais por ministerio de Angeles á poseer las Glorias de aquella celestial Corte. Entretanto ofrézcome á serviros en este valle de lágrimas, cuanto supiere y pudiere; y tendré por favor inestimable que os digneis admitir mis obsequios.

O Santos Apóstoles y Discípulos, mil parabienes os damos, porque vuestro Divino Maestro ha subido tan glorioso á los Palacios celestiales. Consolaos en ausencia suya, que no os pone en olvido; antes os enviará de cierto, como lo ha prometido, el Espíritu Santo consolador, que os *asiente*, *vivifique*, *enseñe*, haga ministros dignos de publicar el Evangelio. ¡O

18
dichosos vosotros ! ¡ O si me hicieseis participante de vuestras dichas, y me ayudaseis a vuestra heróica imitacion !

Ofrézcome á acompañaros, estimaros, honraros y servirlos; y os ruego que intercedais por mí, para que el Señor me envíe su divino espíritu, y me haga subir glorioso algun dia á su Celestial Reyno ! ¡ O Apóstoles Sagrados ! ya estais en el País de inmortales felicidades, adornados, sin duda, de gran *poder*, *sabiduría* y *bondad*. Dignaos, pues, dar buen despacho á missuplicas, que yo propongo de seros eternamente agradecido.

¡ O magnifico Rey JESUS ! hoy es dia de vuestra *Coronacion* y *gloria consumada*; y por eso es dia de conceder beneficios grandes, pues podeis, sin detrimento vuestro, antes con gloria, llenar abundantemente los deseos de todos. ¡ O si hicieseis grandes favores á toda la Iglesia en sus tres estados ! ¡ O si a los *Predestinados* los hicieseis crecer insigneemente en gracia y méritos ! ¡ O si fueseis heroicamente liberal con las pacientes *Ani-mas del Purgatorio*, llevando hoy muchas y en toda esta octava á los cielos !

¡ O si á mi, y á todas las personas que están á mi cuidado concedieseis bienes grandes, en especial de virtudes, gra-

19
cias y meritos !! O Señor! lo espero, lo pido, y confio vivamente conseguirlo. No es, liberalísimo Dios, dia el de hoy para negar, aun mas de lo que se pide, es gloria y honra vuestra conceder; y mas cuando no empobreceis; ni se disminuyen con hacer bien vuestros tesoros.

¡O Octava de este misterio adorable de la ASCENSION! ¡O Soberano Rey Christo! es mi intencion celebrarla, como tambien la de vuestro Santo Nacimiento Adoracion de los Reyes, y Resurreccion la mas digna y perfectamente que me sea posible. En cada Hora de ellas quisiera repetir ferventísimamente estos amantes afectos: quisiera ofreceros un millon de millones de grandiosísimos obsequios. O Señor! el Monarca piadoso Salomon, al dedicaros su magnífico Templo, os ofreció muchos millares de Hostias, y sacrificios de animales, los que os eran tan agradables en aquellos tiempos: *Mactavit igitur Salomon hostias boum viginti duo millia: arietum centum viginti millia*, y celebró aquella fiesta por siete dias con innumerable concurso de los de su Reyno. *Ecclesia magna valde ab introitu Emath. usque ad torrentem Ægypti.* Es mi intencion excederle mil veces en celebrar vuestras solemnidades con obsequios mas

9
dignos, espirituales y Santos. Ayudadme, 20
Señor, y aceptad mis deseos. ¡ O Santos
Angeles! enseñadme, ayudadme, interceded
por mí Amen.

Llevaos, Redentor mio, mi alma asida
A vuestra Humanidad divinizada,
Que estar de la Cabeza dividida,
Es estar de la vida separada :
Esa puerta que abris para mi vida,
Después de tantos siglos de cerrada,
No se me cierra á mí, que ésta victoria
Trinunfo vuestro será, vuestrá la Gloria.

FIN.